

¿SABÍA UD. POR QUÉ ES INTERESANTE EL LIBRO “ÚSELO Y TÍRELO”, DE EDUARDO GALEANO?



Galeano, conocido periodista y escritor uruguayo, recientemente fallecido, presenta en este texto una denuncia y advertencia sobre el desastroso actuar humano en el planeta tierra, la casa común, nuestra única morada “hasta ahora”, desde los remotos tiempos del habitar humano. Esta opinión comienza señalando que la comunidad entera es quien paga las consecuencias de la degradación de la tierra, la intoxicación del aire, el envenenamiento del agua, el enloquecimiento del clima y la dilapidación de los recursos naturales no renovables. A manera de ejemplo, cita cómo sucumben las selvas tropicales devoradas por las explotaciones ganaderas y los cultivos de exportación que el mercado exige, como las plantaciones masivas y reiteradas de pino que proporcionan sequía y agotamiento de la tierra, o cómo los ríos que hoy subsisten se convierten en cloacas, los mares en basureros y las selvas en desierto. En resumen, un panorama desolador que atenta directamente contra la subsistencia de la humanidad.

Señala otra realidad: es que para ocultar lo anterior se usan todos los recursos publicitarios posibles, el eufemismo, el acomodar el lenguaje para que lo nefasto aparezca como algo benigno. A más de ello enumera algunas tragedias radiactivas como la ocurrida en Brasil en septiembre de 1987, la ciudad de México en 1985, o la catástrofe nuclear en Chernóbil... Y qué decir de las cosas que se hacen y no se dicen, tales como dónde se envían como vertedero los residuos nucleares industriales. Sobre estos hechos el autor es tajante para dar a entender las consecuencias que se producen cuando la ineficiencia, la corrupción y la irresponsabilidad se juntan.

En el libro abundan muchos temas más que representan una masacre para el planeta y sus habitantes. Por ejemplo, los abonos químicos, los plaguicidas, el negocio de las drogas y las armas. También muestra preocupación por la distribución y propiedad del agua, por el imprescindible rol de las abejas que contribuyen a la vida, etc.

Es un libro que denuncia, y, para curiosidad, muestra un árbol digno de conocer: El ginkgo.

¡Es mi palabra!

GASPAR DOYLE